

GRAN TEATRO DEL LICEO

Empresa: JOSÉ RODÉS

PROGRAMA OFICIAL
(Provisional)

ARGUMENTO

Sábado, 22 de ^{1er} Noviembre de 1930

9.ª DE PROPIEDAD Y ABONO

A LAS NUEVE EN PUNTO

TERCERA A SÁBADOS

FAUST

Opera en 5 actos, música del maestro

GOUNOD

Maestro Director: **GEORGES RAZIGADE**

Director de escena: **VICENZO DELL'AGOSTINO**

REPARTO

MARGHERITA	SRTA. Marise Beaujon
SIEBEL	> Angela Rossini
MARTA	> ELENA LUCCI
FAUST	SR. Tomaso Alcaide
MEFISTÓFELE	> André Pernet
VALENTÍN	> John Brownlee
WAGNER	> JOSÉ JORDA

Primera bailarina: **Carmen Salazar**

Primer bailarín: **Juan Magriñá**

Coro general

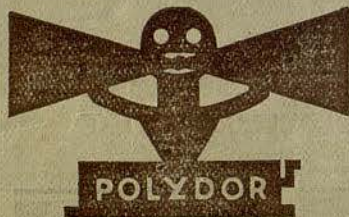
Cuerpo de baile

FAUST

ACTO PRIMERO

Gabinete del doctor Fausto

El doctor, después de larga y afanosa vida, al encontrarse sin fe, viejo y aburrido, decide poner fin a su existencia, pero al llevar la copa de veneno a sus labios se oye un canto de alegres muchachas que saludan al sol naciente, y Fausto, desesperado al comprender que han pasado para siempre sus días de juventud y alegría, llama en su auxilio a Satanás, el cual se presenta al momento, y en cambio de su alma ofrece a Fausto gloria, riqueza y juventud. Una aparición de la hermosa Margarita decide al doctor a aceptar este pacto con Satanás, el cual le da a beber un licor que le transforma en un joven mancebo ávido de placeres y de amor.



MARCA REGISTRADA

Rosette Anday

en TRISTAN e ISOLDA

Exclusivamente en discos
POLYDOR

Cía. FONOGRÁFICA, S. A. - Pza. Cataluña, 17

ACTO SEGUNDO

Una plaza de la ciudad. A un lado un mesón

Sentados, beben y cantan estudiantes y soldados. Sale Valentín mirando una medalla que le dió su hermana Margarita. Siéntese triste porque debe partir para la guerra y separarse de su hermana.

Sale Mefistófeles, el cual brinda por la hermosa Margarita. Al oír este nombre, Valentín le arranca irritado la copa de la mano y arroja su contenido, el cual se inflama al tocar al suelo.

Atemorizados los presentes, embisten a Satanás espada en mano, pero éste se burla de su terror y con la suya traza en el suelo un círculo que, cual barrera, les impide avanzar. Sospechan entonces soldados y estudiantes que su poder procede del infierno y le obligan a retroceder, presentándole la cruz de sus espadas.

Sale Fausto impaciente para ver a Margarita, la cual sale de la iglesia y se dirige a su casa. Le ofrece Fausto el brazo, que ella rehusa, y sigue su camino. Mefistófeles se burla de la timidez de Fausto y se lo lleva por el mismo camino que tomó la joven.

ACTO TERCERO

Jardín de Margarita

Siebel coge flores para Margarita y se las deja en el suelo, frente a la puerta. Salen Fausto y Mefistófeles. Este lleva un cofre con espléndidas joyas, que coloca junto a las flores que ha dejado Siebel.

Entra Margarita pensando en el joven que le ofreció el brazo. Se dirige al pabellón y ve las flores de Siebel. ¡Qué hermosas son!, exclama; pero al ver el estuche, deja caer el ramillete y temblando lo abre. ¡Qué ricas joyas! Empieza casi sin atreverse a engalanarse con ellas, y con infantil alegría se mira en el espejo, pensando en lo hermosa que la encontraría aquel joven si la viese así adornada. Sale Marta, la cual se sorprende al verla con tan preciosos adornos, y Margarita queda turbada al verse sorprendida por

ella y por Fausto y Mefistófeles, que entran al mismo tiempo. Mefistófeles distrae a la viuda y se la lleva, quedando solos Fausto y Margarita.

Fausto declara su pasión a la joven y ésta le cuenta su historia, acabando por confiarle que también ella le ama, arrojándose en sus brazos. Mefistófeles sale y se burla, al ver la amorosa escena.

ACTO CUARTO

Plaza, con la casa de Margarita y la iglesia al fondo

Sale Margarita, que se dirige al templo a orar. Las muchachas se burlan de ella, porque su amante la abandonó. Sólo Siebel la defiende.

Regresan los soldados de la guerra y Valentín pregunta al momento a Siebel por su hermana, y quiere entrar en su casa, lo que consigue, aunque su amigo quiere impedirlo. Anochece. Llegan Fausto y Mefistófeles y éste entona una serenata al pie del balcón de Margarita. La canción es atrevida, y Valentín, que sabe ya su vergüenza, sale desenvainando el acero y preguntando qué hacen allí. Al oír la insolente contestación, se pelean con Fausto, y éste, protegido por Mefistófeles, hiere a Valentín, el cual muere, no sin antes maldecir a su hermana, que se arroja desesperada sobre su cadáver.

ACTO QUINTO

Cárcel

Margarita duerme. Entran Fausto y Mefistófeles, el cual quiere proteger la fuga de los amantes. Fausto siente remordimiento, porque Margarita ha dado muerte a su hijo y está condenada como una delincuente vil. Despierta ésta y al ver a Fausto a su lado, olvida todo su horrible presente, para recordar sólo su amor, y a pesar de las instancias de Mefistófeles para que le sigan los dos, le rechaza y arrepentida exhala el último suspiro. ¡Condenada! grita en son de triunfo Mefistófeles. No — dicen voces de lo alto. — ¡Dios la ha perdonado! Fausto cae arrodillado y ora. Mefistófeles se hunde en el abismo.